El servicio social en las carreras del Departamento de Producción Agrícola y Animal.

MARÍA. ELENA RODRÍGUEZ LARA
GUSTAVO RUIZ LANG

Departamento de Producción Agrícola y Animal

La problemática de la universidad actual y su relación con el servicio social.

Desde su origen, en 1974, la UAM-X se planteó la vinculación real de la universidad con la sociedad y la formación de profesionales conscientes de su rol social que pudiesen participar activa y críticamente en la transformación de las relaciones de producción de la sociedad, modificando para ello la estructura organizativa, académica y operativa de la universidad. Dentro de estos cambios encontramos la intención de integrar la docencia, la investigación y el servicio. Sin embargo, este planteamiento educativo no ha podido resolverse por:

- Desconocimiento del modelo educativo.
- Complejidad para llevar a lo operativo una propuesta gnoseológica.
- Burocratización de las cuestiones académicas; en este caso, resolver el servicio social sólo en relación con el trámite.

Por otra parte durante los últimos años la universidad pública ha sido severamente castigada y cuestionada por las tendencias existentes en el país, que otorgan superioridad a lo privado sobre lo público; esto ha devaluado las funciones sustantivas de la misma universidad debido a las condiciones económicas y políticas de la institución, de sus profesores e investigadores, al punto que la misma sociedad cuestiona la utilidad de los títulos universitarios dado que hoy el orden del día se forma por numerosas cuestiones críticas –como señala Olac Fuentes– que atraviesan la organización institucional, la tradición y los valores de la universidad:

- La condicionalidad del apoyo público a partir de las justificaciones de las instituciones de educación superior sobre sus productos, resultados públicos y su cumplimiento.
- Las licenciaturas ya no son un bien social, sino que se les percibe de manera más crítica y con mayor exigencia de calidad; además, existe un gran escepticismo en relación con la utilidad de los títulos universitarios.
- La saturación de ciertos campos profesionales y el relativo abandono de otros –aunque sean prioritarios–, como las ciencias agropecuarias.
- La escasa y discontinua vinculación de los institutos de la escuela superior con los sectores productivos nos lleva a orientar el sentido del currículum y en esto se incluye al servicio social.

Para modificar esta situación, las universidades públicas –es el caso de la UAM-X– han entrado en una dinámica evaluatoria, de búsqueda de financiamiento externo, de política de estímulos a la permanencia académica, de becas a la docencia, etcétera. A la par se encuentra el Programa para la modernización educativa 1989-1994, en el que se plantea convertir a la educación en un instrumento promotor de la modernización económica y productiva del país, acorde con los planes del gobierno, desde luego ligados a los últimos acontecimientos como el Tratado de libre comercio (TLC), y las reformas al artículo 27.

De tal suerte que hoy más que nunca en la historia de México, es

necesario promover el servicio social en cuanto a su función social de aplicación de conocimientos en la realidad y como elemento importante para retroalimentar los currículums de las carreras de la universidad.

El servicio social y el campo

El agro en México tiene una importancia particular pues aloja una gran diversidad y riqueza de recursos naturales. El medio rural tiene recursos naturales tan variados como son climáticos, hidrológicos edafológicos, florísticos, faunísticos, marinos, pesqueros, minerales y petroleros, entre otros.

En el renglón de los recursos florísticos y faunísticos, la peculiaridad de que en nuestro territorio se conjunten dos grandes regiones biogeográficas (neártica y neotropical), le da una riqueza y variedad en flora y fauna que pocos países poseen.

Ante la proximidad de la firma del TLC, el reto para México no sólo es económico, sino también educativo, científico y cultural. Esto exige una actitud de defensa de nuestra identidad cultural incluyendo el rescate y mejoramiento de los saberes y tecnologías tradicionales. Esto reafirma el valor del servicio social.

Por otra parte, se debe pugnar porque la instrumentación del TLC no signifique una mayor destrucción de los recursos naturales. Uno de los grandes problemas que enfrenta el sector agropecuario es el total divorcio entre los sectores social y privado o empresarial; esto ha implicado una marcada subordinación de la economía mercantil simple con respecto a la economía capitalista.

El futuro de los medianos y pequeños productores no es promisorio. En el caso de los productores de granos básicos es de esperarse que queden excluidos del TLC, o que sean subsidiados como sucede con los productores estadounidenses.

Actualmente, 2.5 millones de campesinos son los responsables de la producción de cereales; estos cultivos ocupan más del 75% de la superficies cultivada del país y dan empleo al 80% de la mano de obra rural.

Con las reformas al artículo 27 y su Ley Reglamentaria, las posibilidades de acaparamiento y concentración de tierras harán, sin duda, resurgir formas de neolatifundismo, en manos de las ahora eufemisticamente llamadas "sociedades mercantiles". Hay autores que estiman en 20 millones el número de campesinos que podrían ser desplazados del medio rural; con lo anterior, a los estados y/o regiones (Oaxaca, Huasteca) ya considerados como zonas de expulsión de población se les sumarán otras regiones y/o estados.

Ante la proximidad de la firma del TLC el reto para México no sólo es económico, sino también educativo, científico y cultural

En otro orden de ideas, existe una fuerte competencia por el recurso suelo entre la produción dirigida a la industria pecuaria y la producción destinada al consumo directo; sin duda el TLC, en cualquiera de sus modalidades, incluyendo o no los granos básicos, con o sin subsidios a los productores agrícolas y/o pecuarios, aumentará esa competencia. Es decir, los futuros pasantes en servicio social, formados para el medio rural, deberán ser capaces de elaborar programas y proyectos de desarrollo que integren la docencia, la investigación y el servicio, por ejemplo:

- Actividades agrícolas y pecuarias, acuícolas, etcétera. alternativas que suplan actividades de gran impacto ambiental (ganadería extensiva, agricultura trashumante, etcétera.)
- Desarrollo de actividades agrícolas y/o pecuarias que se puedan vincular con otras actividades como son agroindustrias, industrias pecuarias, elaboración de artesanías, etcétera.
- Promover entre pequeños y medianos productores la formación de grupos solidarios, cooperativas en sus distintas modalidades de insumo, producción, comercialización, que sean competitivos.
- Análisis del potencial de los recursos físicos, humanos y culturales que deriven propuestas de empleo rural y que se traduzcan en un freno de los procesos de descampesinización y proletarización, así también como los fenómenos de destribalización-aculturación de los grupos campesinos del país.

Las acciones derivadas de los programas/proyectos de investigación y/o servicio que se lleven a cabo con las comunidades y/o con los productores deberán promover la participación activa de los grupos sociales

involucrados, sustentarse en una comunicación horizontal y hacer énfasis en el diagnóstico de necesidades sentidas o aparentes y no aparentes.

El reto para los egresados que realizan el servicio social es grande: actualmente el 86% de los productores agropecuarios de México pertenecen al sector social; de éstos 70% son ejidatarios y 30% minifundistas, poco más de la mitad de ellos se encuentran en condiciones de infrasubsistencia.

El papel retroalimentador del servicio social y consideraciones finales

El papel retroalimentador del servicio social permite a los prestadores y a los profesores tener contacto con problemas vigentes de la realidad y da la oportunidad de reflexionar sobre los programas y planes de estudio; también permite redimensionar los objetos de transformación que integran las carreras de MVZ y Agronomía. Por otra parte, ayuda a detectar vacíos conceptuales y a apuntalar los marcos teórico-conceptuales de cada unidad de aprendizaje.

También el servicio social permite evaluar las prácticas profesionales dominantes, así como la identificación de nuevas prácticas profesionales en emergencia.

Cabe citar lo planteado en relación con el servicio social al inicio de la vida académica de la UAM-X: "Estas actividades deberán servir de retroalimentación al nuevo interno de la unidad reforzando a la concepción universitaria desarrollada en la alternativa Xochimilco de interacción dialéctica entre la teoría y práctica".*

Ahora más que nunca el reflexionar sobre la formación de personal capacitado en el servicio social para el medio rural se hace urgente, pues los cambios que enfrenta la sociedad mexicana se suman al parteaguas que marcará el ya cada vez más cercano cambio de siglo y milenio. ▲

*Villarreal, Ramón, *Acuerdos para el servicio social en la Unidad* Xochimilco, México, UAM-X, 1978. p.5